

## *La ganadería gallega durante el primer franquismo: crónica de un tiempo perdido, 1936-1960*

*Alberte Martínez López*

Un sector tan significado como la ganadería gallega ha merecido bastante atención de los historiadores para el período del primer tercio de este siglo<sup>1</sup>. Sin embargo, al igual que en otros aspectos de la historia gallega el primer franquismo sigue siendo en buena medida un yermo historiográfico. La finalidad, pues, de este artículo consiste en realizar una primera aproximación a la evolución de la ganadería<sup>2</sup> gallega durante esa etapa, enmarcándola en el contexto de su época y en una perspectiva histórica de mayor duración, señalando las líneas de fuga y/o continuidad con los períodos precedente y posterior<sup>3</sup>.

Bajo estos criterios se estudiará, en la medida en que las estadísticas disponibles y su fiabilidad lo permitan, la evolución por especies de la cabaña y de sus principales producciones<sup>4</sup>. Las inflexiones que serán previsibles observar (caída en

---

*Fecha de recepción del original: Enero de 1999. Versión definitiva: Septiembre de 1999.*

■ *Alberte Martínez López es Profesor Titular de Historia Económica de la Universidad de A Coruña. Departamento de Economía Aplicada I, Facultad de CC.EE., Universidad de A Coruña, A Zapateira, s/n, 15071 A Coruña, e-mail: almalo@udc.es*

<sup>1</sup> Sin ánimo de exhaustividad se pueden citar los trabajos de BARREIRO GIL (1990), FERNÁNDEZ PRIETO (1992) o MARTÍNEZ LÓPEZ (1995b).

<sup>2</sup> Por rebasar el alcance de este trabajo, dejaremos de lado, salvo referencias puntuales, la transformación de los productos ganaderos, es decir la agroindustria conectada con este subsector.

<sup>3</sup> Para una visión en el largo plazo de la evolución de la ganadería gallega, PÉREZ IGLESIAS (1979), MARTÍNEZ LÓPEZ (1996), y BERNARDEZ (1998).

<sup>4</sup> En este aspecto, y debido al carácter de primera aproximación al tema, hemos optado por manejar las cifras aportadas por diversos autores, aunque probablemente sea necesario en el futuro efectuar una revisión crítica y sistemática de las fuentes estadísticas disponibles para el conocimiento de la ganadería gallega y no sólo para este período.

los años cuarenta y recuperación en la siguiente década) se tratarán de explicar mediante la incidencia de dos variables básicas: el comportamiento de la demanda y la política económica.

Durante el primer tercio del siglo XX la agricultura gallega acomete significativas transformaciones (Fernández Prieto, 1992; Barreiro Gil, 1990; Martínez López, 1995b). Se arrinconan los resabios feudales mediante la redención foral, la producción se orienta decididamente hacia la especialización pecuaria y, dentro de ella, hacia las especies más demandadas como el vacuno y porcino. Se incrementa substancialmente la mercantilización del agro gallego en el doble sentido de inputs y outputs. Se sientan también las modestas bases de una agroindustria. En todo este proceso el campesinado, organizado en cooperativas, desempeña un importante papel. La depresión de los años treinta ralentiza, sin anular, esta evolución. Las repercusiones de la crisis se manifestarán en el estancamiento de la demanda interna y de los precios y en el deterioro de la relación de intercambio.

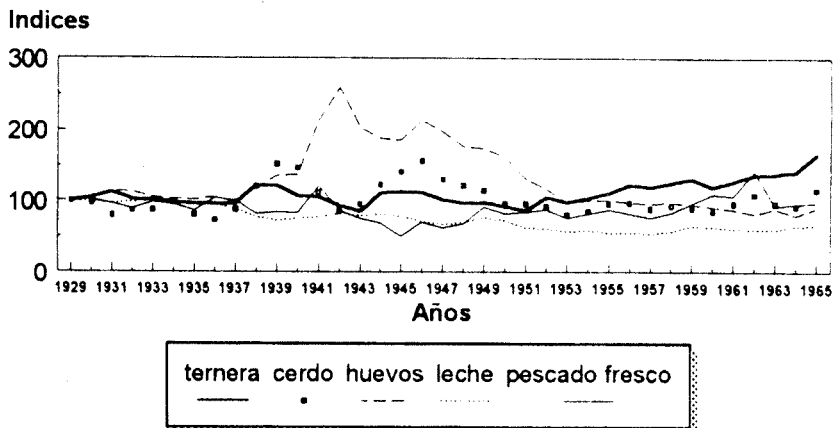
## **1. LOS EFECTOS DE LA GUERRA CIVIL Y LA POLÍTICA ECONÓMICA DE LOS AÑOS CUARENTA**

La incidencia de la guerra civil sobre la agricultura española no parece haber sido tan importante como interesadamente se mantenía durante el franquismo. El subsector más afectado habría sido el ganado de labor, con un descenso en torno al 8% de sus efectivos a nivel español (Barciela, 1987: 258). En el caso gallego las destrucciones físicas habrían sido nulas al haber estado Galicia desde el primer momento bajo el control de los sublevados. Sin embargo, el conflicto provocó inicialmente importantes problemas a la ganadería gallega, derivados del colapso comercial y del desajuste entre zonas productoras y consumidoras. En efecto, los principales mercados del ganado galaico (Barcelona, Madrid, Levante) se situaban en la zona republicana y, por lo tanto, quedaron vedados para los productores de Galicia, a los cuales, además, les resultó imposible cobrar las deudas por los envíos ya realizados. No obstante, enseguida se iban a conseguir mercados alternativos. Estos procederán de la demanda del ejército sublevado. Ello ocasionará un incremento del volumen de reses vacunas comercializadas y una recuperación de las cotizaciones, que se mantuvieron estancadas durante la Depresión y habían sufrido una caída pronunciada en los primeros meses del conflicto<sup>5</sup> (gráfico 1).

---

<sup>5</sup> Las cifras difieren substancialmente según los autores. Las que parecen más ajustadas, en relación a la preguerra (FERNÁNDEZ-QUINTANILLA, 1947: 175) señalan una exportación en 1938 de 175.009 reses (44.359.460 kgs), a lo que habría que añadir 51.941 reses (12.022.344 kgs) de autorizaciones de Abastos y las destinadas al consumo regional (141.837 reses pesando 14.361.719 kgs). MOSQUERA (1944: 2) apunta 401.000 reses enviadas por ferrocarril, cifra que parece excesiva, dado que la anterior estadística conocida, el quinquenio 1924-1928, arroja un promedio anual en torno a las 200.000 reses.

**GRÁFICO 1: PRECIOS REALES AL POR MAYOR DE LA CARNE DE TERNERA, CERDO, HUEVOS, LECHE Y PESCADO EN ESPAÑA, 1929-1965. BASE 100 EN 1929<sup>6</sup>**



Fuente: Ministerio de Trabajo, 1942, Carreras, 1989; IP, 1942-1965  
Elaboración propia

La política agraria de los años cuarenta, sincrética de falangismo y socialcatolicismo y representada por la "ideología de la soberanía del campesinado", se va a caracterizar por la aspiración autárquica, el intervencionismo estatal, la liquidación de la Reforma agraria republicana y la política de colonización (Gómez Benito, 1995: 45-46).

La coyuntura de la 2ª Guerra Mundial tuvo efectos bastante menos positivos para la economía española que para otros países neutrales. Así, los costes como el descenso en importaciones básicas (abonos, maquinaria o carburantes en la agricultura), la inestabilidad global y el aumento de la desigualdad social fueron más acentuados. En cambio, los impactos positivos como el superávit comercial y la expansión industrial fueron menores. La razón principal radicó en buena medida en las erróneas decisiones en materia de política económica (Catalán, 1995: 271-272).

Una parte significativa de las expediciones pasó a ser controlada por las cooperativas agrícolas católicas (77.919 reses en 1937 y 134.255 en 1938). Ello fue consecuencia del convenio firmado en enero de 1937 -y vigente hasta el fin del conflicto-, entre las Federaciones Agrarias Católicas y la Intendencia del Ejército, mediante el cual se le concedía a las entidades confesionales el monopolio de suministro cárnico al frente norte (MARTÍNEZ LÓPEZ, 1995b: 172).

<sup>6</sup> La existencia de mercado negro durante los años cuarenta hace que, para esos años, la representatividad de los precios, oficiales, reflejados en el gráfico sea bastante relativa. Para el caso del mercado cerealícola catalán ver PUJOL, 1985.

Como consecuencia de todo ello la década de los cuarenta va a sumir a la agricultura española en una profunda crisis, manifestada en un descenso de la superficie cultivada, producciones y rendimientos<sup>7</sup> (Barciela, 1987: 258-259). En el caso de los cereales forrajeros, éstos no recuperarán los niveles productivos de preguerra hasta principios de los años sesenta, momento en que empezarán además a superar al cereal grano (Simpson, 1995: 258).

También en la Galicia de posguerra indicadores clave de la modernización agraria como las ventas de maquinaria o el consumo de abonos muestran un claro retroceso (Fernández Prieto, 1992: 332, 416).

Por lo que hace a los cultivos forrajeros gallegos se observa un fenómeno similar (gráficos 2-4). Es importante destacar al respecto la mayor caída de los forrajes más indicativos de la modernización del sector, caso de las praderas artificiales, de lo cual parece desprenderse que la nueva situación afectó más negativamente al segmento de explotaciones ganaderas más comprometido en las transformaciones y que venía haciendo gala de un notable dinamismo en los años precedentes, es decir los pequeños y, sobre todo, medianos campesinos.

Respecto a la disponibilidad de información cuantitativa sobre los efectivos y producciones ganaderos gallegos durante los años cuarenta nos encontramos con una marcada escasez y dudosa fiabilidad en los datos. Son conocidas las críticas a las tradicionales deficiencias de las estadísticas ganaderas (Beiras, 1967; GEHR, 1979). Esto se acentúa para el período analizado por el efecto distorsionante del mercado negro. Debemos aceptar, pues, los gráficos resultantes sólo como meros indicadores de tendencias. En todo caso, éstas parecen ser bastante claras y coincidentes en las distintas variables manejadas.

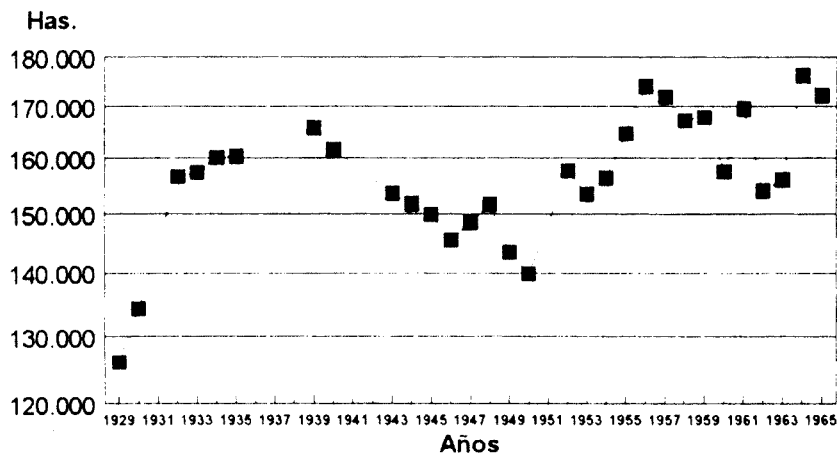
En efecto, si nos fijamos en la evolución de la cabaña gallega (gráficos 5-6) vemos una caída generalizada, especialmente significativa sobre todo en términos relativos, en las especies de mayor relevancia y dinamismo en la ganadería galaica, caso del vacuno y porcino. En contraposición, las especies de menor importancia económica como el lanar y caballar, muestran una evolución menos negativa, tanto en valores absolutos como en porcentaje respecto a sus homólogas españolas.

Como consecuencia del intenso proceso de cruzamiento que tuvo lugar durante el primer tercio de siglo en el ganado vacuno gallego mediante la importación estatal de sementales Schwyz, Simmenthal y Holandés, era relativamente reducido el número de ejemplares puros de raza rubia gallega durante la posguerra. Esta se concentraba en la zona montañosa central, mientras que en la costa atlántica, valles del interior y zonas limítrofes con Portugal, Asturias y León predominaban los cruces (Fernández-Quintanilla, 1947: 64-65).

---

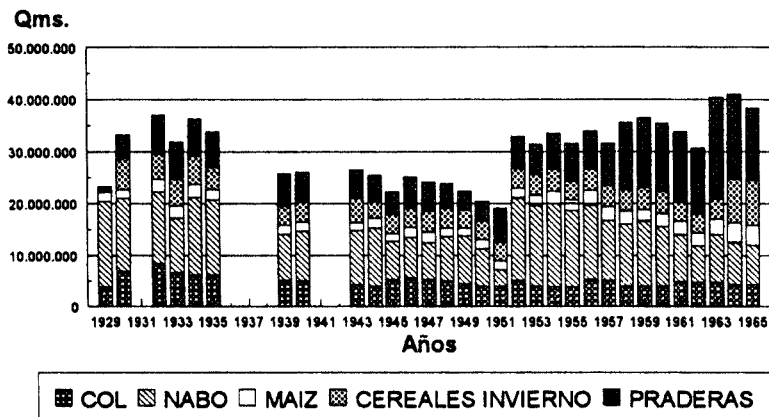
<sup>7</sup> BARCIELA (1987: 258-259). Ello no es óbice para que determinados grupos, en especial los grandes propietarios, se hubiesen podido ver favorecidos por su participación en el mercado negro, aunque el impacto de éste es algo que requiere matizaciones geográficas y sociales (PUJOL, 1985: 250).

**GRÁFICO 2: SUPERFICIE DESTINADA A CULTIVOS FORRAJEROS EN GALICIA, 1929-1965, EN HAS**



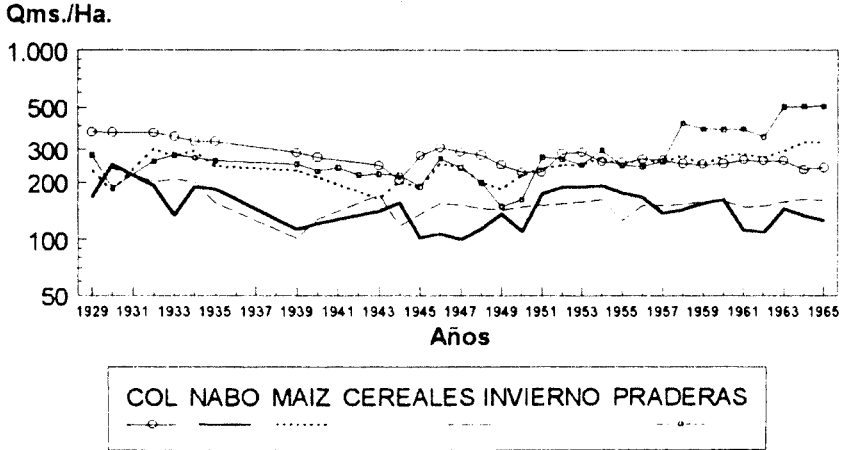
Fuente: Beiras, 1967; Sequeiros, 1986

**GRÁFICO 3: PRODUCCIONES FORRAJERAS EN GALICIA, 1929-1965, EN QMS.**



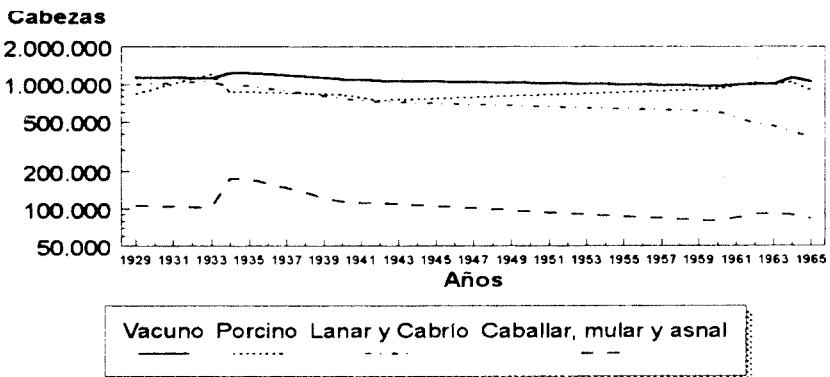
Fuente: Beiras, 1967; Sequeiros, 1986

**GRÁFICO 4: RENDIMIENTO DE LOS CULTIVOS FORRAJEROS EN GALICIA, 1929-1965, EN QMS./HA**



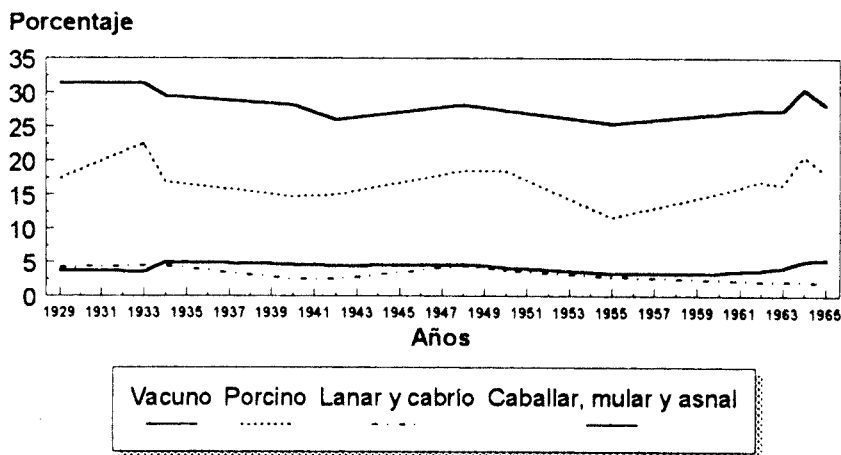
Fuente: Beiras, 1967; Sequeiros, 1986

**GRÁFICO 5: EVOLUCIÓN DE LA CABAÑA GANADERA GALLEGA, 1929-1965, EN CABEZAS**



Fuente: Pérez Iglesias, 1979

**GRÁFICO 6: PARTICIPACIÓN DE LA CABAÑA GALLEGA EN LA ESPAÑOLA, 1929-1965, EN PORCENTAJE**



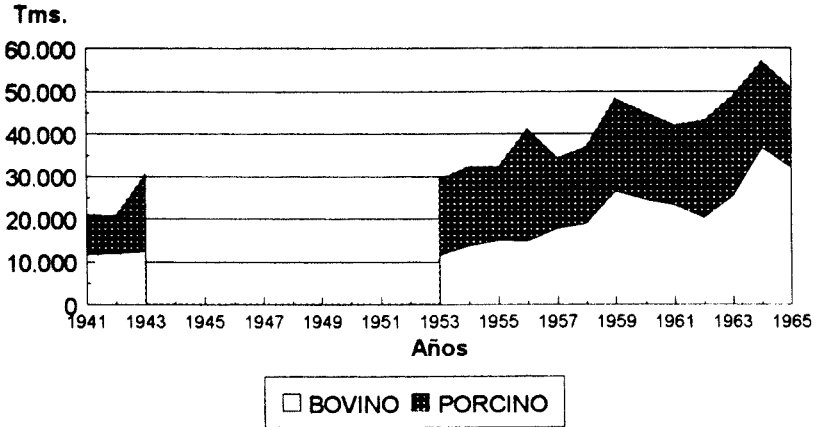
Fuente: Pérez Iglesias, 1979

En cuanto a las producciones pecuarias (gráficos 7-9) los escasos datos disponibles también resultan bastante coherentes. La producción cárnica<sup>8</sup> sugiere un marcado inmovilismo en los años cuarenta en términos absolutos e incluso un descenso en comparación con el conjunto de España. También resulta significativo el estancamiento (caída en España) en el peso medio de las reses sacrificadas y el menor tamaño de las gallegas, aunque esto era un fenómeno estructural. Estos bajos rendimientos cárnicos estarían en relación con las crónicas dificultades de las economías campesinas para alimentar a las crías, fenómeno que se agudiza en los años cuarenta, como consecuencia de la falta de piensos importados.

Por lo respecta a la producción lechera (cuadro 1) ésta muestra también signos de retroceso y posterior recuperación de los niveles prebélicos durante esta primera etapa, aún cuando su importancia con relación al conjunto de España sigue siendo bastante notable. La fortísima caída de la inmediata posguerra puede estar sobrelorada por la ocultación aunque también en parte podría acusar el numeroso desvío de ejemplares para abastecer de carne los frentes durante la guerra.

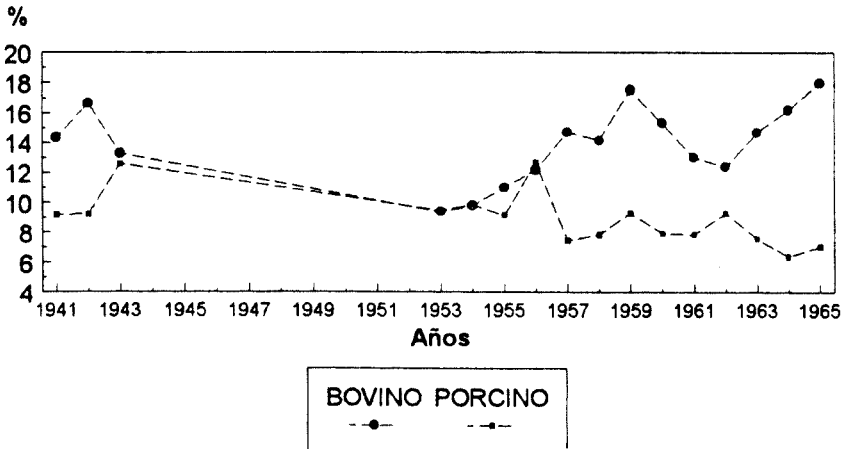
<sup>8</sup> Tengamos en cuenta que la producción cárnica computa en realidad a las reses sacrificadas, no incluyendo los envíos en vivo, tradicionalmente muy importantes en Galicia y que lo siguieron siendo en el período estudiado. En efecto, a fines de los 40 las salidas de vacuno de las provincias de A Coruña y Lugo rondaban, según nuestras estimaciones, las cien mil cabezas anuales, frente a un promedio de preguerra de unas 115.000 reses (Cámara...: 75; INE, 1953: 278). Por otro lado la información de la venta de reses de abasto en 1930 y 1931, recogida en los *Anuarios Agrícolas*, sugiere, incluso descontando las cabezas no sacrificadas en Galicia, una producción cárnica bastante superior a la de la posguerra.

**GRÁFICO 7: PRODUCCIÓN DE CARNE VACUNA Y PORCINA EN GALICIA, 1941-1965, EN TMS. CANAL**



Fuente: Sequeiros, 1986

**GRÁFICO 8: PARTICIPACIÓN DE LA PRODUCCIÓN CÁRNICA GALLEGA SOBRE LA ESPAÑOLA, 1941-1965, EN PORCENTAJE**



Fuente: Sequeiros, 1986



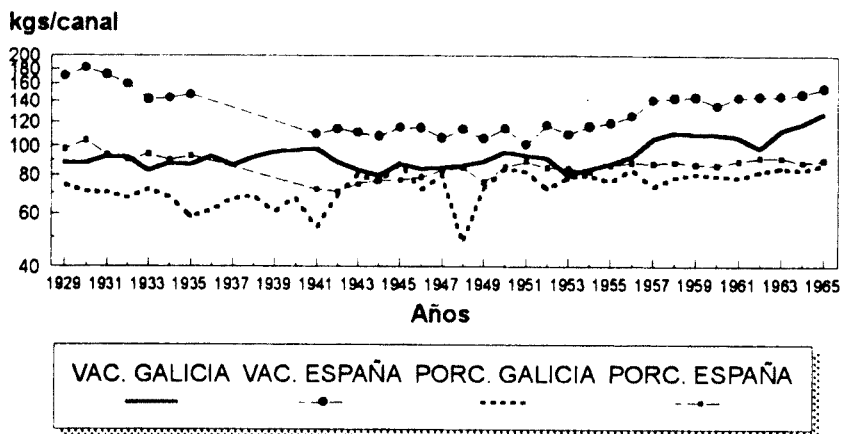
**CUADRO 1: PRODUCCIÓN DE LECHE DE VACA EN GALICIA Y ESPAÑA, 1933-1962, EN MILLONES DE LITROS**

Año	Galicia	España	%Galicia/España
1933	435	1.863	23,3
1941	270	1.380	19,6
1949	509	1.959	26,0
Media 1954-1956	751	2.592	29,0
Media 1957-1959	753	2.629	28,6
Media 1960-1962	704	2.784	25,3

Fuente: Martínez López, 1995b, AEE 1943, Cámara..., Sequeiros, 1986

De toda esta información se pueden desprender varias conclusiones. En primer lugar la crisis del conjunto de la ganadería gallega. En segundo término la mayor incidencia en las especies más importantes y mercantilizadas. Finalmente, la mayor repercusión de la crisis en comparación con la cabaña española.

**GRÁFICO 9: PESO MEDIO DEL GANADO VACUNO Y PORCINO SACRIFICADO EN GALICIA Y ESPAÑA, 1929-1965, EN KGS/CANAL**



Fuente: AEE 1929-1952; Cámara..., INE, 1951; Sequeiros, 1986  
Elaboración propia

Una vez descrita la situación, tratemos de adentrarnos en las posibles causas que la motivaron. Nos centraremos en las que creemos que tuvieron mayor importancia: la política económica y la demanda, ésta última muy condicionada en realidad por la primera.

Con el triunfo franquista se instauró una nueva política económica, de carácter intervencionista y autárquico. Ello se manifestaba en el control de precios, fijados a un bajo nivel lo que estimuló la aparición de un potente mercado negro, y el desequilibrio entre una oferta desincentivada y una demanda polarizada en los productos de tasa<sup>9</sup>. Por otro lado, el descenso de la renta per cápita y la mayor desigualdad en su distribución, unido a la caída de la producción agraria, sobre todo a la disponible a precios tasados, y al incremento de los precios alimenticios, en especial en el mercado negro pero también entre los productos no tasados, originó un deterioro de la dieta alimenticia (gráfico 10). Este empeoramiento fue más acentuado en la carne y los huevos como consecuencia de su mayor encarecimiento. No obstante, la fuerte caída en el consumo de proteínas pecuarias se vio parcialmente compensada por el ligero incremento en el consumo de pescado, a causa del mejor comportamiento de su precio relativo (gráfico 1)<sup>10</sup>.

En cuanto al consumo en Galicia, los datos manejados<sup>11</sup> (gráfico 11) sugieren una pronunciada caída del consumo en la década de los cuarenta que no contribuiría tampoco a reanimar la producción autóctona. La contracción del consumo parece más acentuada durante los años de vigencia de la intervención estatal en el mercado, que a buen seguro dificultó el abasto de las poblaciones<sup>12</sup>. La carne más afectada parece haber sido la de ternera, la de mayor aceptación tradicional en los mercados urbanos e indicadora de status consumidor. Todo ello sugiere que el retroceso en el consumo cárnico urbano no sólo fue cuantitativo sino también cualitativo.

---

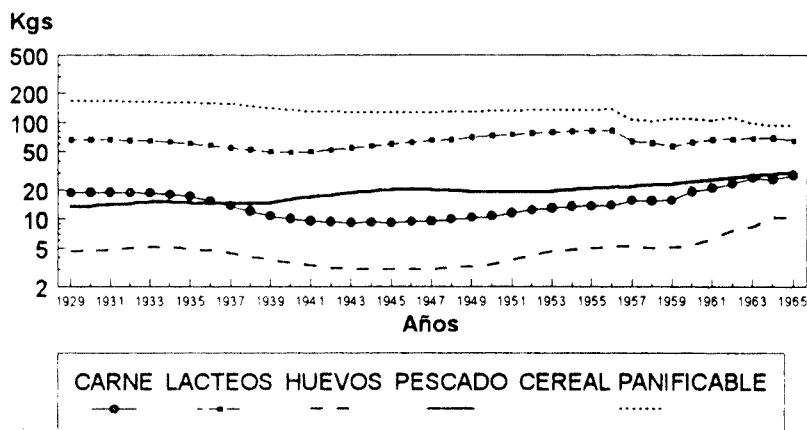
<sup>9</sup> BARCIELA (1987: 260-261). El mercado clandestino se desarrolló principalmente entre 1939 y 1951, fase de bajos precios oficiales. Tendió a desaparecer, como ha señalado Pujol (1985: 248), por el autoabastecimiento alimenticio, el incremento de precios pagados por el Servicio Nacional del Trigo y la liberalización de mercados. Por desgracia no hemos podido recabar información relativa al mercado negro en el sector pecuario gallego, cuyas fuentes, por razones obvias, no resultan de fácil localización y acceso.

<sup>10</sup> Los precios del pescado reflejados en el gráfico son un promedio, sin ponderar por carecer de la distribución del consumo por especies en tan largo plazo, de los dos pescados más representativos de la gama baja y alta: la sardina y la merluza; hasta 1940 proceden de Ministerio de Trabajo, 1942, de ahí en adelante son datos del puerto de Vigo, primer puerto pesquero español, extraídos de la revista *Industrias Pesqueras*, amablemente facilitada por Indalecio Cruz Ferreiro.

<sup>11</sup> Incluso teniendo en cuenta un posible incremento de las ocultaciones y una mayor relevancia de vías alternativas de abastecimiento a los mataderos municipales después de la guerra civil, en especial en el porcino. La metodología empleada, a partir del sacrificio de reses del Matadero municipal, está explicada en MARTÍNEZ LÓPEZ (1995a). En otras ciudades como A Coruña también se produce una pronunciada caída del consumo durante esos años (*Cámara...*).

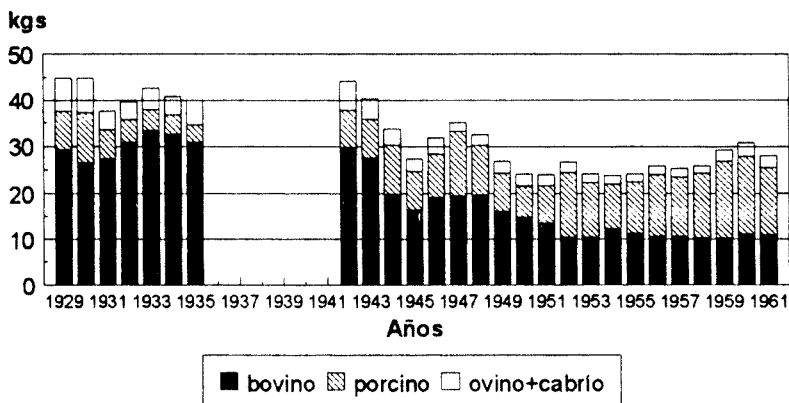
<sup>12</sup> Quizá resulte sintomático que hasta 1941 en que se ordena el mercado de ganado de abasto los envíos gallegos a las ciudades españolas siguiesen siendo intensos al parecer (*Agricultura II-1940: 71*).

GRÁFICO 10: CONSUMO DE ALGUNOS ALIMENTOS EN ESPAÑA, 1929-1965, EN KGS PER CÁPITA



Fuente: para 1929-1951G. Barbancho, 1960; para 1952-1965 Carreras, 1989

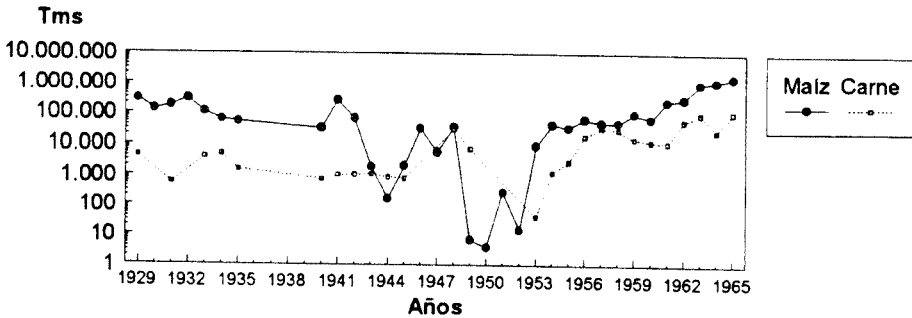
GRÁFICO 11: CONSUMO DE CARNE ÚTIL EN LUGO, 1929-1961, EN KGS. PER CÁPITA



Fuente: AEE 1929-1935; INE, 1953 y 1964.

Elaboración propia

**GRÁFICO 12: IMPORTACIÓN DE MAÍZ Y CARNE EN ESPAÑA, 1929-1965, EN TMS.**



Fuente: Carreras, 1989; Estadísticas del Comercio Exterior 1929-1935

La política arancelaria perjudicó asimismo a la ganadería al privarla de un importante input como era el maíz, cuyas importaciones prácticamente desaparecieron en los años cuarenta (gráfico 12). La producción autóctona de este cereal forrajero era tradicionalmente insuficiente en una elevada magnitud para cubrir las demandas de la ganadería regional<sup>13</sup>, de ahí el carácter clave de su importación. Por contra, aunque las importaciones de carne también fueron escasas y muy irregulares, hubo coyunturas como el final de la década en que la penuria alimenticia obligó a adquirir grandes cantidades en Argentina, incidiendo en el descenso de las cotizaciones, lo que perjudicó de ese modo al sector ganadero.

Es más que probable que las adversas condiciones en que se desarrollaba la producción y comercialización ganaderas llevaran a los campesinos a replegarse sobre la esfera doméstica, produciéndose una involución en el proceso de mercantilización de la agricultura gallega. Del mismo modo se vería frenado el paulatino proceso de especialización y mejora genética.

Otro aspecto en el que repercutió el cambio de régimen fue en la orientación y proyección social de las instituciones oficiales agronómicas<sup>14</sup>. A lo largo del primer

<sup>13</sup> Sólo en la provincia de Lugo se estimaba en 34.245 Tms su déficit en 1944 (*Comisaría...*).

<sup>14</sup> El organismo específico que atendía a la ganadería era la Estación Pecuaria Regional de Lugo. Desde su creación en 1931 se le encomendó como especial misión iniciar la selección del bovino a partir de la principal raza autóctona, la rubia gallega. A tal efecto instaló un servicio de paradas que atendía un promedio anual de 550 hembras a principios de los años cincuenta. En el subsector porcino trabajaba con la raza Yorkshire, enviando ejemplares seleccionados a toda España. Bajo sus auspicios y control técnico funcionaba la Asociación de Criadores y Propagadores de la Raza Yorkshire, creada por el destacado veterinario y publicista Juan Rof Codina (*Anuario...*, pp. 322-333)

tercio de siglo éstas, dentro de sus limitaciones, habían llevado a cabo un importante papel de investigación y difusión de las innovaciones agrícolas (Fernández Prieto, 1992). Sin embargo, las cosas van a cambiar a partir de 1936. Si bien la represión política apenas tuvo incidencia entre los técnicos, de mayoritaria procedencia socialcatólica, sí actuaron otros condicionantes como la escasez de presupuestos y personal, y la desconexión con el mundo campesino y la comunidad científica internacional (Bernárdez y Cabo, 1996).

El *Congreso Agrícola de Galicia* de 1944 (Bernárdez, 1999: 85-101) constituye el primer esfuerzo serio y globalizador del nuevo régimen por enfocar la problemática agraria regional, aunque predominó el carácter propagandístico. El énfasis puesto en la ganadería lo muestra el hecho de que de los once temas iniciales, cinco fuesen exclusivamente pecuarios. Se perfilan dos metodologías de mejoras para este sector. Aquellos que, como Escauriaza, insisten en la línea tradicional de cruzamiento con Simmenthal para producir carne y la nueva, y mayoritaria (Carballal, Fernández Quintanilla, 1947: 159-163), de impulsar la aptitud láctea de la raza rubia gallega, mediante selección genética de ésta. Esta opción, que triunfará, vendría motivada, en su vertiente de elección lechera, por la evolución más favorable de los precios de ésta frente a la carne. En cuanto a decantarse por la selección genética frente al cruzamiento, además de razones de mejor adaptación al medio, probablemente pesasen, aunque no se manifiestan expresamente, las dificultades de importación de sementales que la otra opción conllevaría, en un contexto de autarquía y escasez de divisas.

Para aplicar las directrices emanadas del *Congreso Agrícola de Galicia* tuvo lugar en 1946 la aprobación del *Plan Agrícola de Galicia*. Sus principales objetivos declarados en materia pecuaria eran los siguientes: apoyo a la organización cooperativa, encuadrada en la Organización Sindical, incremento de los cultivos forrajeros, impulso a los transformados lácteos (queso y mantequilla) con la difusión a corto plazo de desnatadoras, mejora del transporte, selección genética y lucha contra las epizootias, difusión de los seguros y orientación huevera de la avicultura (López Canabal, 1949).

La gestión del mismo por Ramón Blanco (1946-1949) se caracterizará por la sucesión de intentos frustrados de conseguir los objetivos globalizadores de 1944. Durante la etapa de César Fernández-Quintanilla (1949-1953<sup>15</sup>) se abandonará ese afán totalizador, centrándose en la mejora vacuna y pratense<sup>16</sup>, buscándose también una mayor penetración en el entorno campesino (Bernárdez, 1999: 117-202)..

El Plan, en especial durante el primer período, resultó un fracaso debido a la precariedad de medios derivada de las limitaciones presupuestarias, a la falta de unidad de acción entre el excesivo número de organismos implicados y a su carácter dirigista y tecnocrático que le restó aceptación social a lo que habría que añadir los enfrentamientos corporativistas y cierta corrupción y clientelismo.

---

<sup>15</sup> El Plan no se extingue oficialmente hasta 1968, pero desde 1953 pierde autonomía al integrarse *de facto* en la estructura agronómica estatal.

<sup>16</sup> En esa línea especializadora se encuentra la transformación en 1950 del Plan en el *Servicio de Mejora de la Explotación Lechera*, precedente del *Servicio de Extensión Agraria* creado en 1958.

Durante los años cuarenta la política científica agronómica (Bernárdez y Cabo, 1996: 131-135) prima la investigación y la experimentación en detrimento de la divulgación, deslindando claramente ambos campos. Se reduce el abanico temático en aras de la especialización productiva regional. En el caso gallego ello supone una decidida orientación ganadera, aunque los distintos centros actuaron descoordinadamente. En la Estación de Praticultura se incide, en el marco del Plan Agrícola de Galicia, en la experimentación con variedades pratenses. En la Misión Biológica de Galicia la investigación pecuaria se centrará en la sustitución genética en base al tipo Large White, configurándose como el principal centro suministrador de esta variedad porcina a toda España. El debate desarrollado a lo largo del primer tercio de siglo sobre el método más idóneo para la mejora del ganado vacuno entre los partidarios del cruzamiento con razas seleccionadas (Granja Agrícola) o la selección a partir de las razas autóctonas (Misión Biológica) se saldará en los años cuarenta con el triunfo de esta última opción<sup>17</sup>, instaurando un modelo de desarrollo lácteo basado en la raza rubia gallega, que fracasará a mediados de la siguiente década<sup>18</sup>.

Otro elemento decisivo de ruptura respecto a la situación anterior lo constituye el distinto papel jugado por el campesinado. A lo largo del primer tercio de siglo los campesinos gallegos habían conseguido crear una amplia red de cooperativas, mediante las cuales favorecieron su inserción en la economía de mercado (Martínez López, 1995b). En buena medida este movimiento de base fue desmantelado a partir del 36 y sustituido por un organismo verticalista, burocrático y ajeno al sentir popular<sup>19</sup>. La reacción labriega se manifestó en la falta de colaboración con este nuevo sindicalismo y en la desconfianza ante las iniciativas estatales. La política de requisas de ganado y precios bajos de tasa de los años cuarenta<sup>20</sup> y la usurpación de montes comunales y masiva repoblación forestal de la siguiente década no contribuyeron precisamente a mejorar unas relaciones imprescindibles para hacer efectivo el desarrollo ganadero<sup>21</sup>.

---

<sup>17</sup> No obstante, a esa altura el cruzamiento con razas como la Simmental o la Schwytz ya afectaba nada menos que al 77% de la cabaña bovina gallega, ALENDA (1992, I: 375).

<sup>18</sup> Según ALENDA (1992, I: 378) las causas de dicho fracaso estribaban en el aislamiento respecto a la comunidad científica internacional, la escasa aptitud lechera de la raza rubia gallega, los enfrentamientos corporativistas y el pequeño tamaño de las explotaciones.

<sup>19</sup> PEREIRO (1994). A la altura de 1944 las provincias gallegas con 238 cooperativas agrarias (9% del total español) ocupaban un lugar intermedio, similar al de preguerra, en el número de estas entidades. Las mayores densidades asociativas, como también era tradicional, se observaban en Navarra, Castilla la Vieja y Levante, Unión...: 12.

Una muestra significativa de la pérdida de protagonismo campesino es la desaparición en los años cuarenta de los otrora importantes envíos cooperativos de ganado bovino (UTECO de Lugo...).

<sup>20</sup> Los mataderos y carnicerías quedaron sometidos a la intervención administrativa. Se prohibía la venta extraprovincial de ganado hasta que se lograra el pleno abastecimiento de las provincias productoras (UTECO, 1941). Como consecuencia de la falta de entrega de reses a los mataderos se dispuso la entrega forzosa, fijando cupos por ayuntamientos y con unos precios bastante inferiores a los vigentes en el mercado (UTECO, 1942).

<sup>21</sup> Dentro de los estrechos límites que permitía el contexto político, se alzaron voces críticas procedentes de los propios organismos de las zonas ganaderas que se consideraban per-

Finalmente, cabe también tener en cuenta la incidencia de la práctica desaparición de la emigración durante los años cuarenta, especialmente en una comunidad como la gallega en que tradicionalmente las remesas de los emigrantes, entre otros factores, habían desempeñado un importante papel en la transformación de su estructura agraria. Hay que matizar, sin embargo, que ya desde la depresión de los años treinta el fenómeno migratorio había decaído profundamente.

## **2. LA REACTIVACIÓN DE LOS AÑOS CINCUENTA**

La grave situación económica del país y el aislamiento internacional van a obligar a una reorientación a principios de los cincuenta. En el ámbito político ésta consistirá en una relativa apertura exterior con la firma de acuerdos con EEUU y el Vaticano. En términos económicos se irá abandonando la utopía autárquica y concediendo mayor protagonismo al mercado. En materia agrícola Rafael Cavestany, nuevo Ministro de Agricultura desde 1951, reducirá restricciones y estimulará la producción permitiendo la recuperación de los precios. Por otro lado, la normalización exterior facilitará la importación de insumos como abonos, maquinaria y semillas (Barciela, 1987: 265). La recuperación de los niveles productivos permitirá la supresión de las cartillas de racionamiento. En la política agraria prima ahora un discurso empresarial y economicista, incidiendo en la consecución de una mayor eficiencia mediante la profesionalización de la actividad agraria (Gómez Benito, 1995: 48). Se inicia un proceso, acelerado a partir de la siguiente década, de crisis de la agricultura tradicional, activada por el fenómeno migratorio y la subsiguiente alza de los salarios agrícolas (Naredo, 1996:120-121).

En el caso de la ganadería gallega la recuperación también se produce, aunque su inicio parece retrasarse a mediados de la década. En efecto, los distintos indicadores que podemos manejar son bastante coincidentes. Por ejemplo, la evolución, tanto en términos absolutos como relativos, de los efectivos pecuarios, en especial de las especies más rentables como bovina y porcina (gráficos 5-6). De igual modo los cultivos forrajeros dan muestras de una clara expansión, tanto en superficie,

---

judicadas por la política de abastos intervencionista. Así, la Junta Provincial del Fomento Pecuario de Orense eleva un escrito el 5-II-1948 señalando (sic) que "Los 93 Municipios de la provincia de Orense, de hondo ambiente agrícola-ganadero, se ven actualmente afectados, a raíz de la publicación del mencionado Decreto (de ordenación del comercio de carnes de abasto, BOE 10-I-1948), de temor, por una posible requisa de ganado; de tan lamentables efectos durante la intervención pasada. El Comercio Ganadero Provincial, dentro de las anomalías que actualmente la rodean, tales como venta a "ojo", exceso de intermediarios, falta de normas básicas y fijeza de cotizaciones, etc, es insustituible por el momento. Cualquier intervención sobre fijación de cupos forzosos, declaraciones de disponibilidades a efectos de entrega de ganado, obligatoriedad de cupos de Abastos, etc. las aceptaría con desagrado, falta de entusiasmo y no es aventurado suponer, con alguna que otra alteración de orden público, teniendo que personarse la fuerza pública para que por la violencia entregaran las cabezas de ganado...Estos extremos de índoles provincial, sin pecar de exageraciones pueden extenderse a la totalidad de las regiones españolas productoras de animales de Abastos" (Romagosa, 1949:5).

rendimientos y producción, acentuándose además el despegue de las praderas artificiales a costa sobre todo del tradicional nabo (gráficos 2-4)<sup>22</sup>. Para complementar la alimentación animal y estimular los rendimientos de la cabaña se empieza a difundir el uso de los piensos compuestos, al principio casi exclusivamente en la avicultura, subsector más dotado para su industrialización<sup>23</sup>.

La distribución de la producción agropecuaria no parece arrojar cambios muy significativos a lo largo de los años cincuenta (gráfico 13). No existe todavía una decidida especialización pecuaria. Esta se verá frenada por la imposición de un enfoque forestal del monte (Rico, 1995). Ello contribuye a explicar el afianzamiento de la orientación cárnica, reforzada por el comportamiento de los precios en comparación con los de la leche (gráfico 1)<sup>24</sup>.

En cuanto a las producciones ganaderas vemos como la de carne (gráficos 7-8) se incrementa significativamente, en especial la bovina, hacia la que parece orientarse la producción, mientras que producciones que empiezan ya a darse en esquemas industriales en el contexto español como la porcina y avícola tienen un peso relativo decreciente y/o reducido. Otro indicador de esa mejora es la ganancia en peso del vacuno sacrificado<sup>25</sup>, aunque se sigue manteniendo el diferencial con el promedio español (gráfico 9).

La necesidad de atender la demanda cárnica y la conciencia de las importantes pérdidas que se producían por el transporte en vivo de las reses motivará la voluntad de las autoridades franquistas de favorecer la creación de industrias cárnicas en Galicia. En este contexto surge la creación de FRIGSA en 1951 con capital del INI (51%) y del sector privado (49%, tratantes e industrias cárnicas como el grupo Fernández o la familia Páramo)<sup>26</sup>. Este matadero, que tendrá posteriormente un papel relevante, no entrará en funcionamiento en realidad hasta 1957 debido a los enfrentamientos entre militares y comerciantes ganaderos derivados de la diferente concepción estratégica de la empresa (Carmona, 1996).

---

<sup>22</sup> La constatación del bajo rendimiento de los efectivos ganaderos relacionado con su deficiente alimentación, agravada por las dificultades para la importación de cereales- pienso, estimuló la pretensión oficial de incrementar los cultivos forrajeros. Este fue uno de los principales objetivos tanto en el Plan Agrario de 1945 como en el de 1955. De este modo se consiguió que A Coruña fuese la primera provincia en praderas artificiales (FERNÁNDEZ-QUINTANILLA Y YEPES, 1955).

<sup>23</sup> CARBALLEIRA (1962: 58-59) destaca la existencia de numerosas fábricas de piensos compuestos en Galicia, creadas en los últimos años. La importación de estos productos se disparará desde principios de los sesenta (gráfico 12).

<sup>24</sup> De igual modo el elevado precio de los huevos en 1949 puede explicar la notable participación de este subsector en la producción agraria de dicho año. Con todo hay que advertir de nuevo acerca de las dudas que suscitan las estimaciones de la época.

<sup>25</sup> En que jugarían su papel las primas al peso aplicadas por grandes mataderos industriales como Frigsa (CARMONA, 1996)

<sup>26</sup> En este sentido, conviene destacar el contraste entre la posición de los intermediarios ganaderos respecto a la inversión agroindustrial, desinteresados en la preguerra y más proclives ahora, aunque eso sí, a remolque de la iniciativa estatal, que consideraba imprescindible su concurso o cuando menos su no beligerancia, como la frustrante experiencia del Matadero de Porriño había puesto de manifiesto.

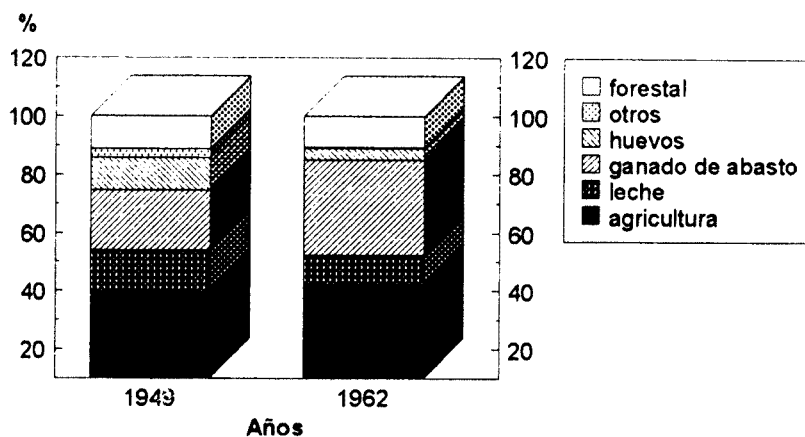


Por lo que respecta al sector lechero (cuadro 1), tras una recuperación de la caída de los años cuarenta, tiende a estancarse y perder peso en un conjunto español que ha comenzado a modernizarse.

Un hito importante en este proceso de modernización fue el *Plan de Centrales Lecheras* de 1952. Se pretendía con él estimular la producción, para satisfacer una demanda expansiva, y mejorar su deficiente calidad higiénica, prohibiendo la venta de leche cruda en las ciudades y centralizando la misma. Su aplicación fue muy lenta, funcionando a finales de la década apenas un 10% de las centrales previstas (Calcedo, 1996: 236-237).

A partir de la posguerra se propuso la selección de la raza rubia gallega para la producción lechera combinando en mayor o menor grado esta dedicación con su tradicional función laboral. Este proceso resultó un fracaso a largo plazo provocando unos menores rendimientos frente a razas con mayores aptitudes naturales para la producción lechera como la frisona o la pardo alpina, y el consiguiente retraso en su sustitución en las explotaciones lecheras (Calcedo, 1996: 234). De todos modos, al final de este período se empieza a notar un mayor interés por la mejora genética basada en la importación de ejemplares especializados<sup>27</sup>, en consonancia con las exigencias del mercado.

### GRÁFICO 13: PRODUCCIÓN AGRARIA EN GALICIA, 1949 Y 1962, EN PORCENTAJES



Fuente: Cámara..., BB, 1962

<sup>27</sup> En 1959, por ejemplo, llegaron a Galicia 1.100 vacas de raza holandesa (Banco de La Coruña, 1959: 51).

El grado de comercialización y transformación industrial de la producción lechera gallega era todavía muy bajo, absorbiendo la explotación familiar y en general el consumo directo la mayor parte de la leche obtenida. En promedio para el período 1954-1961 el consumo humano directo supuso el 47%, el consumo de crías el 42% y el consumo industrial sólo un 11%, porcentaje este último que se duplicará en la siguiente década (Sequeiros, 1986: 286). No obstante, la instalación y expansión de una serie de empresas (LARSA, Mantequerías Arias, Nestlé<sup>28</sup>) promueve la reorientación productiva de las explotaciones en su área de influencia (Rof Codina, 1953).

En cuanto a la producción avícola, Galicia era tradicionalmente un importante centro abastecedor de huevos y aves en vivo del mercado español, frecuentemente deficitario<sup>29</sup>. El brusco encarecimiento del precio de los huevos en los años cuarenta motivó una fuerte caída en su consumo, que se recuperará lentamente en la siguiente década (gráficos 1,10). El tirón de la demanda a partir de principios de los cincuenta estimulará el crecimiento del censo avícola regional, centrado en las provincias occidentales, sobre todo en Pontevedra en términos relativos.

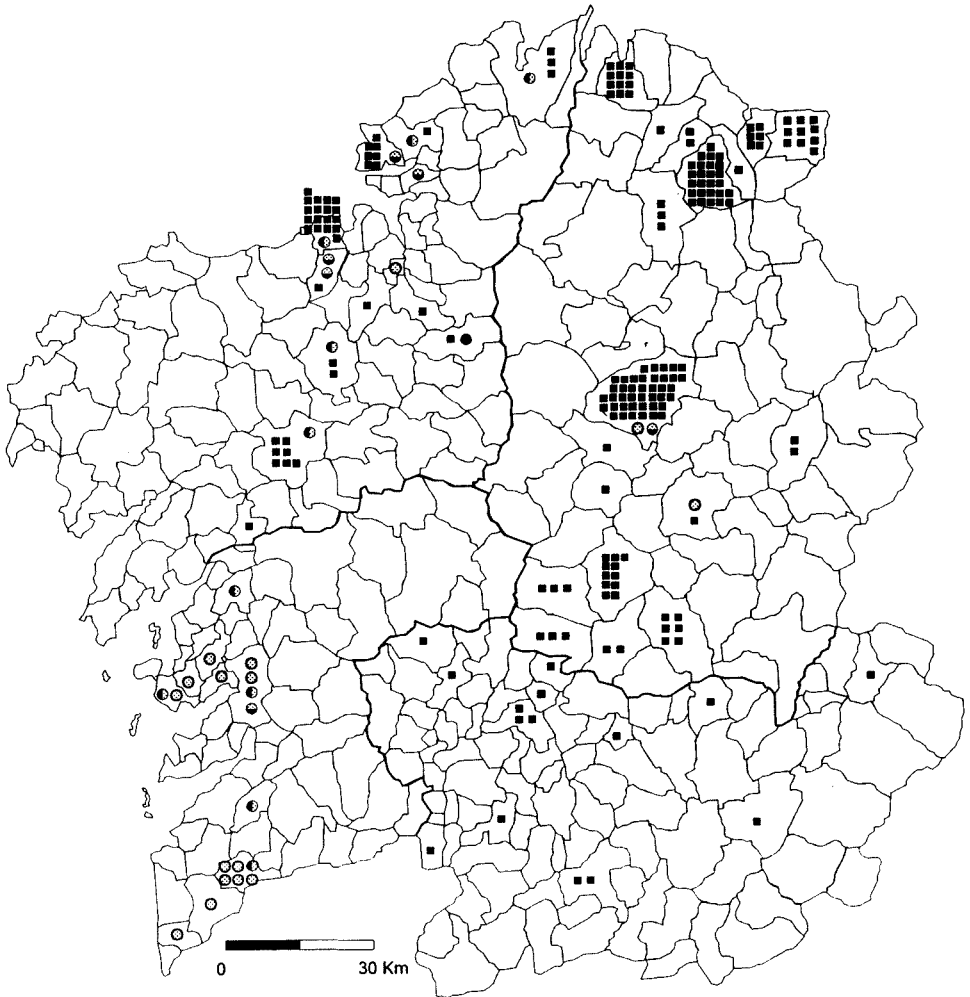
La explotación avícola se llevaba a cabo casi exclusivamente en el marco familiar, siendo escasas las experiencias empresariales y reducida su importancia<sup>30</sup>. Las granjas avícolas diplomadas, es decir las aprobadas expresamente como tales por la Dirección General de Ganadería debido a la consecución de determinados estándares de higiene y calidad, alcanzaban en 1951 un total de 33, casi todas en las provincias de A Coruña y Pontevedra y se ubicaban en el *hinterland* de los núcleos urbanos, aunque no generalmente en las propias ciudades, quizá por su necesidad de mayor espacio (mapa 1). El número total de aves que tenían era de 25.013 (el 0,05% del censo avícola regional), lo que suponía un promedio por granja de 758 individuos, moviéndose la mayoría de las granjas en una horquilla de 500-1.000 ejemplares, aunque es de notar un claro contraste entre el mercado minifundismo

<sup>28</sup> La fábrica ILEPSA, de Nestlé, creada en 1939 en Pontecesures (Pontevedra) y especializada en la producción de leche condensada logró duplicar su producción entre 1944 y 1949, situándose, con el 23,3% de la producción española en el segundo lugar provincial tras Santander (ROF CODINA, 1953).

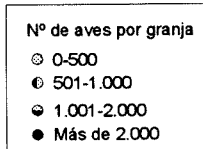
<sup>29</sup> Del creciente interés de los abastecedores urbanos por asegurarse el suministro de estos productos nos da idea la actuación de la Sociedad Anónima Mayoristas de Volatería, Huevos y Caza, con sede central en Barcelona. Esta empresa, desde su sucursal en Porriño (Pontevedra) transportó durante el quinquenio 1942-1946 una media anual de 613.087 aves valoradas en 15.327.185 pts. En Lugo se creó FRILUGO, sociedad industrial para la exportación de aves congeladas, con una exportación anual de unas 12.000 aves, abasteciendo a los principales hoteles de Madrid, Barcelona y San Sebastián (ROF CODINA, 1952: 21-23). La importancia de estas producciones y de su mercantilización se deduce de los datos aportados por Gallástegui (1958: 31), que cifraba la producción anual gallega de huevos en 22 millones de docenas y 1.500 Tms de carne de ave, que representaban 400 millones de pts. De dicha producción huevera 12 millones de docenas, equivalentes a 6.500 Tms de huevos eran enviadas al interior de España, principalmente a Barcelona y Madrid, las restantes 5.500 Tms se consumían en el mercado regional.

<sup>30</sup> En 1951 las aves existentes en las granjas agrícolas diplomadas y en las granjas industriales de la provincia de Pontevedra suponían sólo el 5% de su censo avícola (ROF CODINA, 1952: 6, 13).

**MAPA 1. GRANJAS AVÍCOLAS DIPLOMADAS Y GRANJAS INDUSTRIALES\* EN GALICIA EN 1951**



**Granjas Avícolas Diplomadas**



**Granjas Industriales** ■ 1 granja

\* 419 en la provincia de Pontevedra sin indicación de ubicación.

Fuente: Ror Codina, 1952.

pontevedrés, coherente probablemente con su mayor fragmentación de la propiedad, y el mayor tamaño medio en la provincia coruñesa. En algunos casos estas granjas pertenecían a instituciones militares o religiosas<sup>31</sup>.

En cuanto a las granjas industriales, definidas como aquellas que superaban el centenar de aves, eran mucho más numerosas que las diplomadas, aunque todavía escasas en comparación con el total de explotaciones. La mayoría de ellas se localizaba en la provincia de Pontevedra, también en este caso con clara preferencia en las zonas urbanas, aunque ahora la ubicación en las propias ciudades es preponderante, seguramente por su mayor y más inmediata vocación mercantil y por su menor necesidad de suelo (132 aves de promedio en Pontevedra). A destacar asimismo la importante presencia en las zonas bien comunicadas con los mercados extrarregionales, bien por cabotaje (Marina lucense) como por ferrocarril (nudo de Monforte) (mapa 1). Estas granjas, al igual que hemos visto en las diplomadas, pertenecían en su casi totalidad a propietarios individuales con algunas excepciones como instituciones, entidades no específicamente agroindustriales y muy raros casos de sociedades<sup>32</sup>.

Predominaban las aves comunes o camperas, de razas mixtas, resultado de cruzamientos realizados al azar, constituyendo el 90% del censo avícola. Las granjas modernas explotaban razas especializadas y de mayores rendimientos, con preferencia la Leghorn, difundida por la Sección Avícola de la Estación Regional Pecuaria<sup>33</sup>. Mientras tanto en ciertos núcleos (Valladolid, Reus) se estaban ya iniciando a mediados de los cincuenta procesos intensivos de producción industrial de huevos mediante híbridos de procedencia americana en respuesta a las crecientes importaciones de huevos (Sobрино *et altri*, 1981: 79).

La orientación mercantil recobra fuerza, continuando las líneas evolutivas de la preguerra<sup>34</sup>. En suma, sigue predominando el esquema de especialización en carne de vacuno en vivo destinado a abastecer los mercados urbanos españoles, en un período de intensos movimientos migratorios internos.

Un elemento que facilitó la reactivación agraria fue el inicio de una nueva fase migratoria, que liberaría espacio cultivado para usos pecuarios, aumentaría la disponibilidad de un cierto capital para inversiones e incrementaría la productividad. Sin embargo, el mantenimiento del proteccionismo al cereal seguirá perjudicando a la ganadería, por la dificultad de conseguir alimentos para el ganado a bajos precios. Por otro lado, la política de impulso a la concentración parcelaria no tuvo mucho éxito. Finalmente, la masiva repoblación forestal emprendida en esos años para garantizar

---

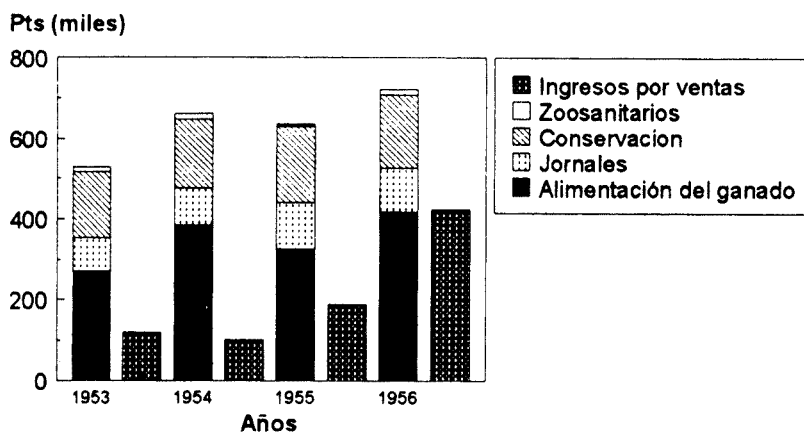
<sup>31</sup> Como el Regimiento de Caballería de Lugo o el Monasterio de los Mercedarios en Poio (Pontevedra).

<sup>32</sup> En el listado figuran el Tribunal Tutelar de menores de Lugo, la Cros, el Hotel Méndez Núñez, Industrias Abella y alguna otra de dudoso carácter societario.

<sup>33</sup> La misión principal de la referida sección era seleccionar la raza común del país, eligiendo el tipo predominante en la comarca de A Terra Chá (Lugo), la raza Mos de aptitud cárnica, muy acreditada por los capones navideños, exportados tradicionalmente a las principales plazas españolas.

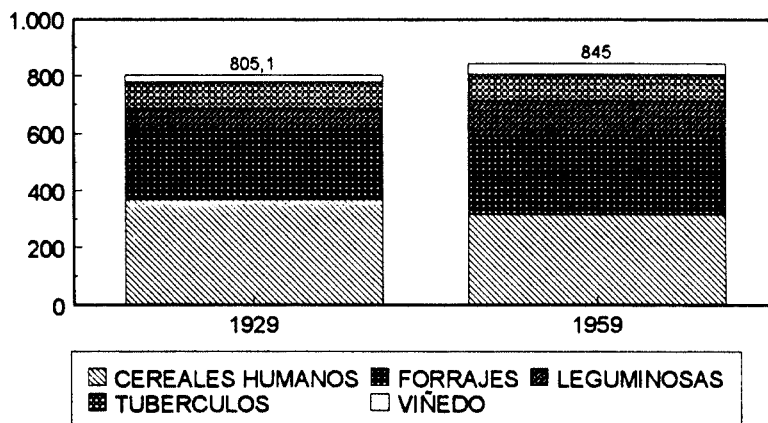
<sup>34</sup> Así por ejemplo de la provincia de Lugo salían anualmente 70.000 cabezas de vacuno, 350.000 jamones, 500.000 aves y 120.000 cabezas de lanar y cabrío (CARBALLEIRA, 1958: 10).

**GRÁFICO 14: PRESUPUESTO DE LA ESTACIÓN PECUARIA REGIONAL DE GALICIA, 1953-1956, EN PTS. CONSTANTES DE 1953**



Fuente: Estación Pecuaria Regional de Galicia. Memoria 1955-1956, tomo II:444

**GRÁFICO 15: DISTRIBUCIÓN DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS EN GALICIA, 1929 Y 1959, EN MILES DE HAS.**



Fuente: Beiras, 1967

el aprovisionamiento de madera y pasta de papel para las industrias de transformación mediante especies de crecimiento rápido tuvo elevados costes ambientales y también socioeconómicos, en cuanto a que se llevó a cabo mediante una auténtica expropiación de los derechos vecinales, restando un espacio tradicionalmente utilizado por la ganadería que se vio de este modo coartada en sus posibilidades de expansión<sup>35</sup>.

La paralización de cualquier avance significativo en una red ferroviaria tradicionalmente deficiente, unida a las graves dificultades de comunicación por carretera con la meseta supondrá otro elemento negativo para impulsar la mercantilización de la producción ganadera gallega.

La actuación de los organismos agronómicos oficiales parece haber continuado con los esquemas burocratizados y distantes de las realidades campesinas de la etapa anterior. Ahora, sin embargo, se irá abriendo paso un mayor énfasis en la consecución de avances productivos y en la profesionalización de la actividad agraria. Aunque la información es fragmentaria, la relativa mejora de la situación económica durante los cincuenta pudo haber incidido en una cierta expansión de los recursos presupuestarios de estas entidades, en parte procedente de recursos propios (gráfico 14)<sup>36</sup>.

### 3. CONCLUSIONES

Aunque la información estadística sobre la ganadería de este período es fragmentaria y de dudosa fiabilidad, la mayoría de los indicadores ponen de manifiesto la existencia de dos etapas durante el primer franquismo. Una de crisis durante los años cuarenta seguida de una recuperación en la década siguiente. El origen de estas fluctuaciones creemos que radica fundamentalmente en la política económica, que incide tanto sobre la oferta como en la demanda de productos pecuarios. Así en la posguerra la dificultad de importar insumos y la intervención de mercados desincentivan la producción mientras que la demanda desciende por los efectos globales de dicha política. Un respiro vendrá a principios de los 50 cuando se empiece a liberalizar la economía y se recupere lentamente la demanda. El punto de llegada sin embargo, es decir la situación de la agricultura gallega en torno a 1960 no será muy diferente a la de preguerra (gráfico 15). El proceso de paulatina transición de una ganadería

---

<sup>35</sup> Entre 1941-1973 el Estado repobló en Galicia casi 300.000 Has, el 12,8% del total español. La repoblación efectuada en la década de los 50 supuso el 53% del total gallego de ese período (Rico, 1995: 136). En dicho decenio el ganado que pastaba en los monte públicos gallegos descendió entre un 30%-70% según especies y provincias (idem: 166-167). La especie más afectada fue la ovina, lo que concuerda con su regresión en los censos, en especial en las comarcas montañosas fronterizas, zona de especial concentración.

<sup>36</sup> *Estación...* Aunque no son homologables cabe señalar que el presupuesto de la Estación Pecuaria en los años cincuenta viene siendo, incluso en pts constantes de 1940, bastante superior al de otro organismo como la Estación de Fitopatología durante los años cuarenta (BERNARDEZ y CABO, 1996: 129).

complementaria de la agricultura a un sistema de transformación intensiva (Sobрино *et altri*, 1981) se habría retardado, pues, un cuarto de siglo<sup>37</sup>. Con el agravante desde el punto de vista social de un campesinado ahora desestructurado organizativamente

El subsector ganadero gallego seguirá desempeñando pues durante este primer franquismo la función de garantizar un suministro básico de productos pecuarios, fundamentalmente carne vacuna en vivo, a unos precios relativamente bajos (en origen), aunque las deficiencias de la política económica y de los mecanismos de comercialización (transporte, intermediación) no facilitarán que el precio al consumidor (encarecido por los motivos reseñados) estimulase excesivamente su demanda.

## **AGRADECIMIENTOS**

*Agradezco los comentarios manifestados a la comunicación que sirvió de base a este artículo durante el VI Congreso de la Asociación de Historia Económica, Girona 1997. He procurado también tomar en consideración, en la medida de lo posible, las observaciones efectuadas por los evaluadores anónimos y editores de la revista. En cualquier caso, la responsabilidad última del producto incumbe exclusivamente al autor de estas líneas.*

## **REFERENCIAS**

- AGRICULTURA 1940.
- ALEDA, R. (1992), "La preocupación por la mejora del ganado vacuno gallego: su historia y su metodología (1887-1952)", en AA.VV., *100 anos de investigación agraria, 1888-1988*. Consellería de Agricultura, Betanzos, tomo I, pp. 351-381.
- ANUARIO ESTADÍSTICO DE ESPAÑA 1929-1960.
- ANUARIO GENERAL DE VETERINARIA Y ZOOTECNICA. Año II, sf 1953?
- BANCO DE BILBAO, *Renta Nacional de España y su distribución provincial. Año 1962*.
- BANCO DE LA CORUÑA. *Informe económico. Año 1959*.
- BARCIELA, C. (1987), "Crecimiento y cambio en la agricultura española desde la guerra civil", en NADAL, J./CARRERAS, A./SUDRIA, C. (comp.), (1989), *La economía española en el siglo XX. Una perspectiva histórica*. Ed. Ariel, Barcelona, pp. 258-279.
- BARREIRO GIL, J. (1990), *Prosperidade e atraso en Galicia durante o primeiro tercio do século XX*. Xunta de Galicia, A Coruña.
- BEIRAS, X. M. (1967), *El problema del desarrollo en la Galicia rural*. Galaxia, Vigo.
- BERNÁRDEZ, A. (1998), "A evolución do sector pecuario na Galicia contemporánea: especialización productiva e mercantilización na sociedade rural (1865-1996)", *SEMATA. Ciencias Sociais e Humanidades*, Fac. de Xeografía e Hª, Univ. Santiago, nº 9, pp. 371-388.

---

<sup>37</sup> La pérdida de memoria histórica de los avances conseguidos en la agricultura gallega durante el primer tercio de siglo motivará la gestación de la "cultura del atraso" por parte de diversos economistas a partir de los años sesenta (BERNÁRDEZ, 1999: 37-40).

- BERNARDEZ, A. (1999), *Planificación agraria na Galicia da autarquía (1939-1955)*. Xunta de Galicia, Santiago.
- BERNARDEZ, A. y CABO, M. (1996), "Ciencia y Dictadura: la investigación agronómica en Galicia durante el primer franquismo (1936-1950)", *Noticiero de Historia Agraria* nº 12, pp. 119-139.
- CALCEDO, V. (1996), "Crisis, evolución y cambio en la ganadería de vacuno de leche de la España húmeda (1950-2000)", en DOMÍNGUEZ, R. (ed.) (1996), pp. 207-286.
- CÁMARA OFICIAL DE COMERCIO, INDUSTRIA Y NAVEGACIÓN DE LA CORUÑA (s.f.), *La economía coruñesa en los últimos años. Memoria comercial de la...de los años 1947, 1948 y 1949*. Imprenta Roel, La Coruña.
- CARBALLEIRA, D. (1958), "Algunas ideas sobre nuestra riqueza pecuaria". *Revista de Economía de Galicia* nº 2, pp. 9-11.
- CARBALLEIRA, D. (1962), "Sobre la alimentación del ganado en Galicia". *Revista de Economía de Galicia* nº 25-30, pp. 57-59.
- CARMONA, X. (1996), "O INI en Galicia: o caso de FRIGSA, 1951-1996". Conferencia pronunciada en la Facultad de Económicas de A Coruña el 17 de abril en el marco del ciclo de conferencias organizado por el Departamento de Historia Económica, *Recientes investigacións en Historia Económica e Social de Galicia*.
- CARRERAS, A. (ed.) (1989), *Estadísticas Históricas de España. Siglos XIX-XX*. Fundación Banco Exterior, Madrid.
- CATALÁN, J. (1995), *La economía española y la segunda guerra mundial*. Ariel, Barcelona.
- COMISARÍA GENERAL DE ABASTECIMIENTOS Y TRANSPORTES, *Presupuesto nacional de abastecimientos. Provincia de Lugo. Ciclo 1944 a 1945*.
- DOMÍNGUEZ, R. (ed.) (1996), *La vocación ganadera del Norte de España. Del modelo tradicional a los desafíos del mercado mundial*. MAPA.
- ESTACIÓN PECUARIA REGIONAL DE GALICIA, *Memoria 1955-1956*.
- FERNÁNDEZ PRIETO, L. (1992), *Labregos con ciencia. Estado, sociedade e innovación tecnolóxica na agricultura galega, 1850-1939*. Xerais, Vigo.
- FERNÁNDEZ-QUINTANILLA, C. (1947), *Estudio del ganado vacuno gallego y posibilidad de su mejora*. Madrid, Sindicato Nacional de Ganadería.
- FERNÁNDEZ-QUINTANILLA, C. y YEPES, V. (1955), "Intensificación de la producción pratense y forrajera". *Plan Agrario 1955*. Ponencia. Cámara Oficial Sindical Agraria, La Coruña.
- G. BARBANCHO, A. (1960), "Análisis de la alimentación española", *Anales de Economía*, nº 66, pp. 73-119, nº 67, pp. 271-367.
- GALLÁSTEGUI, C. (1958), *El campo gallego*. Buenos Aires.
- GÓMEZ BENITO, Cristóbal (1995), *Políticos, burócratas y expertos. Un estudio de la política agraria y la sociología rural en España (1936-1959)*. Madrid, S. XXI.
- GRUPO DE ESTUDIOS DE HISTORIA RURAL (GEHR) (1979). "Contribución al análisis histórico de la ganadería española, 1865-1929", *Agricultura y Sociedad*, nº 8, pp. 129-173 y nº 9, pp. 105-169.
- INDUSTRIAS PESQUERAS, *1942-1965*.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1951), *Reseña estadística de la provincia de La Coruña*.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1953), *Reseña estadística de la provincia de Lugo*.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1964), *Reseña estadística de la provincia de Lugo*.



- LÓPEZ CANABAL, C. (1949), "Revisión de las conclusiones del Plan Agrícola de Galicia y estudio de las causas que motivaron la lentitud de su desarrollo". *Congreso Sindical Agrario de Galicia*. Ponencia nº 7, ejemplar mecanografiado.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, A. (1995a), "Un indicador indirecto de la producción ganadera española: el consumo de productos cárnicos, 1865-1934", *Actas del VII Congreso de Historia Agraria*, Baeza (Jaén), pp. 352-362.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, A. (1995b), *Cooperativismo y transformaciones agrarias en Galicia (1886-1943)*. MAPA, Madrid.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, A. (1996), "Perspectiva histórica de la ganadería gallega: de la complementariedad agraria a la crisis de la orientación láctea, 1850-1995", en DOMÍNGUEZ, R. (ed.) (1996), pp. 17-57.
- MINISTERIO DE TRABAJO (1942), *Boletín de Estadística nº extraordinario. Precios al por mayor y números índices 1913 a 1941*. Madrid.
- MOSQUERA, J. (1944), *Plan de mejora de los mataderos rurales*. Jefatura Provincial del Movimiento. La Coruña.
- NAREDO, J.M. (1996), *La evolución de la agricultura en España (1940-1990)*. Universidad de Granada.
- PEREIRO, A.J. (1994), *Sindicalismo agrario franquista en la provincia de Pontevedra*. Tesina de licenciatura. Universidad de Santiago.
- PÉREZ IGLESIAS, M. L. (1979). *La reserva ganadera de Galicia: Pasado y Presente*. CSIC, Zaragoza.
- PUJOL, J. (1985), "Los precios de los cereales en Cataluña durante los años de autarquía económica: el mercado oficial y el clandestino". *Agricultura y Sociedad* nº 35, pp. 235-254.
- RICO, E. (1995), *Política forestal e repobociones en Galicia (1941-1971)*. Universidade de Santiago.
- ROF CODINA, J. (1952), *La avicultura en Galicia*. Lugo.
- ROF CODINA, J. (1953), *La producción de leche y sus derivados en Galicia*. Madrid.
- ROMAGOSA, J.A. (1949), "Régimen de precios y mercados en la producción agrícola". *Congreso Sindical Agrario de Galicia*. Ponencia nº 2, ejemplar mecanografiado.
- SEQUEIROS, J. (1986), *El desarrollo económico en Galicia*. Universidad de Santiago, 2 vols.
- SIMPSON, J. (1995), *Spanish agriculture: the long Siesta, 1765-1965*. Cambridge U.P. Existe versión en castellano, Madrid, Alianza, 1997.
- SOBRINO, F., HERNÁNDEZ, J.L., PAZ, A., RODRÍGUEZ, M., ZÚÑIGA, R. y SORIA, R. (1981), "Evolución de los sistemas ganaderos en España", *Revista de Estudios Agrosociales* nº 116 pp. 17-87.
- UNIÓN NACIONAL DE COOPERATIVAS DEL CAMPO, *Memoria de la... 1944*. Madrid.
- UNIÓN TERRITORIAL DE COOPERATIVAS DEL CAMPO (UTECA) DE CORUÑA. *Circulares* nº 18, 24-VII-1941 y nº 10, 30-VI-1942.
- UNIÓN TERRITORIAL DE COOPERATIVAS DEL CAMPO (UTECA) DE LUGO, *Memoria correspondiente a las actividades desarrolladas en el ejercicio de 1950-51*.

## APENDICE\*

### CUADRO 1: PRECIOS REALES AL POR MAYOR DEL PESCADO FRESCO EN ESPAÑA, 1929-1965, EN N° ÍNDICE

Años	Índice	Años	Índice
1929	100,0	1948	68,1
1930	101,5	1949	91,2
1931	95,4	1950	81,8
1932	88,7	1951	84,4
1933	98,6	1952	87,6
1934	94,7	1953	75,6
1935	87,1	1954	81,8
1936	103,7	1955	88,3
1937	100,4	1956	82,0
1938	82,4	1957	75,9
1939	84,5	1958	83,6
1940	83,1	1959	95,6
1941	120,0	1960	108,9
1942	86,4	1961	106,8
1943	74,8	1962	141,7
1944	68,8	1963	92,0
1945	50,5	1964	96,3
1946	70,8	1965	97,4
1947	61,7		

Fuente: Ministerio de Trabajo, 1942; *Industrias Pesqueras*, 1942-1965. Elaboración propia. Ver nota 10.

\* Incluimos sólo aquellos datos menos asequibles a los investigadores.

**CUADRO 2: PESO MEDIO DEL GANADO VACUNO Y PORCINO SACRIFICADO EN GALICIA Y ESPAÑA, 1929-1965, EN KGS/CANAL**

AÑOS	VACUNO GALICIA	VACUNO ESPAÑA	PORCINO GALICIA	PORCINO ESPAÑA
1929	88,1	170,4	74,7	97,8
1930	87,8	181,1	70,6	104,0
1931	92,0	171,8	70,1	93,4
1932	91,6	160,0	67,7	90,1
1933	82,9	142,1	72,1	93,8
1934	87,7	143,5	67,8	90,0
1935	86,4	147,1	58,4	92,8
1936	92,4		61,5	
1937	86,0		67,2	
1938	91,5		68,5	
1939	95,2		60,7	
1940	96,5		67,7	
1941	97,3	109,0	53,7	72,1
1942	87,9	113,4	69,0	70,9
1943	83,5	110,4	80,9	75,1
1944	79,6	107,4	75,9	77,3
1945	87,0	114,6	87,7	77,4
1946	83,6	114,5	71,9	79,2
1947	84,8	106,1	80,0	83,4
1948	85,9	113,3	48,3	84,7
1949	88,9	105,6	72,3	76,2
1950	95,0	113,8	83,9	85,6
1951	92,8	101,1	82,1	88,9
1952	90,8	116,9	72,5	84,8
1953	80,4	109,1	78,8	84,5
1954	83,6	116,0	80,2	82,6
1955	86,9	118,8	76,1	86,3
1956	92,2	125,4	83,7	88,2
1957	105,5	141,7	73,4	87,8
1958	110,0	143,7	78,7	88,5
1959	109,0	144,6	80,7	87,0
1960	108,7	135,5	79,5	86,4
1961	106,5	144,2	78,6	89,4
1962	98,2	145,6	82,2	91,7
1963	112,0	146,0	84,4	91,4
1964	117,8	148,5	83,1	88,4
1965	127,7	155,2	86,3	90,1

Fuente: AEE 1929-1952; Cámara...; INE, 1951; Sequeiros, 1986. Elaboración propia.

**CUADRO 3: CONSUMO DE CARNE ÚTIL EN LUGO, 1929-1961, EN KGS PER CÁPITA**

AÑOS	BOVINO	PORCINO	OVINO+CABRÍO	TOTAL
1929	29,3	8,4	7,3	44,9
1930	26,7	10,6	7,6	44,8
1931	27,5	6,1	4,0	37,6
1932	30,9	4,8	3,9	39,6
1933	33,4	4,5	4,7	42,7
1934	32,6	4,1	4,1	40,8
1935	30,8	3,8	5,4	40,0
1936				
1937				
1938				
1939				
1940				
1941				
1942	29,8	7,9	6,4	44,1
1943	27,6	8,1	4,7	40,4
1944	19,8	10,6	3,3	33,7
1945	16,4	8,4	2,6	27,5
1946	19,2	9,2	3,5	31,9
1947	19,5	13,7	1,9	35,1
1948	19,7	10,7	2,2	32,5
1949	16,0	8,4	2,6	27,0
1950	14,7	6,9	2,7	24,3
1951	13,3	8,4	2,3	24,0
1952	10,4	14,1	2,2	26,8
1953	10,3	12,1	1,9	24,3
1954	12,1	9,9	1,8	23,8
1955	11,3	11,3	1,7	24,2
1956	10,6	13,4	2,0	25,9
1957	10,5	13,0	1,9	25,4
1958	10,1	14,2	1,7	26,0
1959	10,2	16,7	2,4	29,3
1960	11,0	17,0	2,8	30,8
1961	10,8	14,8	2,5	28,1

Fuente: AEE 1929-1935; INE, 1953 y 1964. Elaboración propia.

**CUADRO 4: PRODUCCIÓN AGRARIA EN GALICIA, 1949 Y 1962, EN PORCENTAJES**

AÑOS	AGRICULTURA	LECHE	GANADO DE ABASTO	HUEVOS	OTROS	FORESTAL
1949	39,7	14,3	20,5	11,5	3,2	10,9
1962	42,1	10,2	32,7	4,2	0,2	10,4

Fuente: Cámara...; BB, 1962.